

## Habilidades para la Vida en adolescentes: Factores Predictores de la Empatía

**Resumen.** El objetivo de esta investigación es indagar cómo se presentan las habilidades para la vida en los adolescentes e identificar las variables predictoras de la empatía. La muestra está constituida por 124 adolescentes escolarizados de 13 a 18 años de edad, 73 varones (59%) y 51 mujeres (41%) de una escuela pública de la Ciudad de Córdoba. El ANOVA muestra diferencias de género con respecto a algunas variables. Las mujeres presentan mayor ansiedad- timidez, empatía, autoconcepto social y conducta sumisa/ pasiva. El análisis correlacional indica relaciones significativas entre las diferentes variables que miden las habilidades interpersonales y de comunicación (los adolescentes con alta puntuaciones en consideración por los demás, presentan altas puntuaciones en autocontrol, altruismo, empatía, asertividad, liderazgo. En tanto aquellos adolescentes que exteriorizan baja consideración por los demás presentan mayor retraimiento y conducta agresiva). Se presentan además correlaciones positivas entre las variables que miden las habilidades interpersonales y de comunicación (autocontrol, altruismo, empatía, conducta asertiva) y habilidades para el control de las emociones (autoconcepto en sus dimensiones familiar y social y académico); así como correlaciones positivas entre las habilidades interpersonales y de la comunicación (conducta asertiva, empatía y altruismo) con habilidades cognitivas (estrategias asertivas). Por último el análisis de regresión múltiple identificó como predictoras de la empatía la conducta de consideración por los demás, el autoconcepto social, la conducta agresiva y el autoconcepto académico.

**Abstract.** The aim of this study is to investigate how they present the life skills in adolescents and identify the predictors of empathy. The sample consisted of 124 adolescent students aged 13 to 18 years old, 73 male (59%) and 51 women (41%) of a public school in the city of Cordoba. The ANOVA shows gender differences on some variables. Women show more anxiety-shyness, empathy, social self-concept and behavior submissive / passive. The correlation analysis indicates significant relationships between the different variables that measure interpersonal and communication skills (adolescents with high scores on consideration for others, have high scores on self-control, altruism, empathy, assertiveness, leadership. While adolescents who externalized low regard for each other have a higher withdrawal and aggressive behavior). Are also presented positive correlations between variables that measure interpersonal and communication skills (self, altruism, empathy, assertive behavior) and skills for managing emotions (self-concept in their family and social dimensions and academic) as well as positive correlations between interpersonal and communication (assertive behavior, empathy and altruism) with cognitive skills (assertive strategies). Finally multiple regression analysis identified as predictive of empathy behavior of consideration for others, social self-concept, aggressive behavior and academic self-concept.

### Introducción

La educación basada en habilidades para la vida se ha extendido en las últimas décadas por diversos países de Europa y Latinoamérica. En general la literatura ha definido las habilidades para la vida como destrezas psicosociales que facilitan a la persona enfrentarse eficazmente a las exigencias y desafíos que se le presentan en lo cotidiano, haciéndose responsable de las decisiones que afectan su vida y su salud (Mantilla Castellano & Chahín Pinzón, 2006). La Organización Mundial de la Salud (2003) las clasifica atendiendo a tres dimensiones: habilidades interpersonales y para la comunicación; habilidades para la toma de decisiones y el pensamiento crítico; habilidades para afrontar situaciones y el manejo de sí mismo. Entre las primeras (habilidades interpersonales y para la comunicación) se

**Cardozo, Griselda\***

\*Facultad de Psicología,  
Universidad Nacional de Córdoba.  
Facultad de Psicología,  
Universidad Católica de Córdoba.

**Grupo de investigación al que pertenece el trabajo:** Cardozo, G., Dubini, P., Garaigordobil, M., Fantino, I., Ardiles, R.

#### Palabras clave:

Habilidades para la vida,  
Adolescencia, Empatía.

#### Keywords:

LifeSkills, Adolescence, Empathy

#### Enviar correspondencia a:

Griselda Cardozo  
E-mail:  
griseldacardozo656@hotmail.com

incluye la comunicación verbal y no verbal, la negociación/rechazo, la asertividad, la habilidad para establecer relaciones interpersonales sanas, la cooperación y la empatía; desde las habilidades para la toma de decisiones y el pensamiento crítico se identifican la toma de decisiones/ solución de problemas, la autoevaluación y clarificación de valores. Por último entre las habilidades para afrontar situaciones y el manejo de sí mismo se encuentran el autoconocimiento – autoconcepto, manejo de sentimientos, el locus de control interno y el control del estrés (Mangrulkar, Whitman&Posner, 2001)

Autores como Mantilla Castellano y Chahín Pinzón (2006) sostienen que las habilidades para la vida se constituyen en una herramienta valiosa para el crecimiento personal y social, en la medida que incrementan en los sujetos la capacidad para vivir mejor y transformar las condiciones de desigualdad socio- cultural en la que se hallan insertos. Sostienen que, cuanto más capacidad o destreza tenga el adolescente para actuar en el terreno psicosocial (estableciendo relaciones consigo mismo, con las demás personas y con el entorno social amplio) tendrá más opciones personales para conseguir los objetivos que persigue haciendo un mejor uso de los recursos internos y externos con los que cuenta. En este sentido las habilidades sociales y más específicamente la empatía, se constituye en una de las destrezas que debe ser considerada como un factor de relevancia en la explicación del desarrollo social y de las interacciones sociales (Garaigrodobil& García Galdeano, 2006).

### **Definiciones del constructo empatía. Su relación con variables sociales, emocionales y cognitivas**

En la actualidad se define la empatía desde un enfoque multidimensional poniendo énfasis en la capacidad de la persona de dar respuesta a los demás, teniendo en cuenta tanto los aspectos cognitivos como afectivos, destacando la importancia de la capacidad de la persona para discriminar entre el propio yo y el de los otros (Davis, 1983). Por otro lado, se sostiene que la empatía incluye tanto respuestas emocionales como experiencias vicarias o, lo que es lo mismo, la capacidad para diferenciar entre los estados afectivos de los demás y las habilidades para tomar una perspectiva tanto cognitiva como afectiva respecto a los otros (Mestre, Samper &Tur, 2008). Se observa que en la mayoría de las definiciones, el factor fundamental es el compartir afecto, algunas se centran en el componente más emocional de la empatía “sentir con otro o por el otro” y otras incluyen otros factores más cognitivos como comprensión cognitiva y capacidad de ponerse en el lugar de la otra persona (Bryant, 1982; Eisenberg&Miller, 1992). No obstante, en la investigación actual sobre la empatía y su relación con el desarrollo moral, además del género, se incluyen como moduladoras la edad y las variables sociales. Esto es así, porque se sostiene que la empatía se desarrolla a partir de la interacción social y por tanto las experiencias educativas influyen en el proceso de socialización (Mestre, Tur, Samper, Nacher& Cortés, 2007). En esta línea de análisis Goleman (1996) afirma que la empatía se estimula a través de la imitación y por tanto, la interacción social, la educación y la autorregulación, contribuyen al desarrollo de un repertorio de conductas empáticas. El autor sitúa la

empatía en las raíces de la inteligencia emocional y considera que la familia es un contexto básico para su desarrollo.

Cabe destacar que el estudio de la empatía y de su relación con la conducta y con otros parámetros de la personalidad del individuo, ha experimentado un auge importante en estos últimos años. Diversas líneas de investigación encuentran que la empatía es uno de los factores emocionales más importantes de la conducta prosocial y concluyen, que los individuos empáticos, son menos agresivos por su sensibilidad emocional y su capacidad para comprender las consecuencias negativas potenciales para sí mismo y los otros que se pueden derivar de la agresión; por tanto la empatía aparece negativamente relacionada con la conducta agresiva y positivamente relacionada con la conducta prosocial (Crabay, 2003; Garaigordobil, 2000; Garaigordobil & García de Galdeano, 2006; Mestre et al., 2008). Asimismo los estudios sobre empatía y género demuestran que en general las mujeres responden de manera más empática que los varones (Eisenberg & Lenon, 1983; Strayer & Roberts, 1989). En otros estudios la empatía aparece relacionada con las conductas desadaptadas entre los adolescentes, y se muestra como un fuerte protector de la conducta antisocial en varones y mujeres siendo el componente emocional, el factor de mayor protección de las mujeres (Broidy, Cauffman, Espelage, Mazzerolle & Piquero, 2003).

Otras líneas de investigación demuestran la asociación que se presenta entre la empatía y la regulación emocional. Los trabajos indican que la emocionalidad negativa está relacionada con respuestas empáticas, pero esta relación varía en función del tipo de respuesta empática, la dimensión - intensidad o frecuencia- y tipo de emoción negativa (Eisenberg, 2000). Los estudios de Caprara y Cervone (2007) explican que la autorregulación emocional es central en la disposición del comportamiento prosocial y en la inhibición del comportamiento agresivo, por lo que los resultados apoyan el planteamiento actual de incluir la autorregulación y el control emocional junto con los procesos cognitivos y la empatía en el estudio del comportamiento prosocial. De igual modo se ha demostrado la asociación que existe entre el autoconcepto- autoestima y empatía. Garaigordobil, Cruz y Perez (2003) sugieren que los adolescentes con alta empatía tienen alto autoconcepto positivo.

Si bien la bibliografía sobre el tema es amplia a nivel internacional, se considera necesario indagar cómo se presentan en los adolescentes de nuestro medio las habilidades para la vida, así como establecer los predictores de la empatía a fin de orientar mejor las estrategias de intervención destinadas a la prevención de riesgos y promoción de la salud en los jóvenes en nuestra población. A partir de ello este trabajo plantea como objetivos: indagar la existencia de diferencias de género en las habilidades para la vida analizadas; explorar las relaciones entre las habilidades interpersonales y para la comunicación, para la toma de decisiones y del el manejo de sí mismo e identificar las variables predictoras de la empatía.

## Método

### *Participantes*

Para la realización del estudio se seleccionó de modo accidental tres cursos del Ciclo Básico Unificado (CBU) de una escuela secundaria pública de la Ciudad de Córdoba. El total de la muestra quedó conformada por 124 sujetos de ambos sexos, de los cuales 51 (41 %) fueron mujeres y 73 (59%) varones. Las edades de estos estudiantes variaron entre los 13 y 18 años (media = 15; desviación estándar = 1,09).

Los sujetos pertenecen a un ámbito socioeconómico y cultural medio- bajo. Con respecto a la escolaridad se observa que el 64% padres y el 64% madres presenta estudios primarios completos, en tanto que, un 19% en los padres y 16% en las madres tiene secundario completo; un 10% de los padres y 14 % de las madres tiene primario incompleto, sólo un 5% de los padres y un 5% de las madres presenta escolaridad terciaria – Universitaria. Finalmente se observó que el 2% de los padres y madres no tienen estudio. Con respecto al trabajo, un 98% de los padres tiene trabajo de los que cabe aclarar que las categorías que presentan mayor porcentaje son: operario en fábrica o empresas (28%); albañil (18%), empleado de comercio (13%), y peón/changarían (4 %). Con respecto al trabajo de la madre el 88% trabaja, destacándose entre las categorías laborales en mayor porcentaje ama de casa (53%) y empleada en casa de familia (14%). En menor proporción se encuentran las categorías: cocinera (3%) costurera (2%), empresa de limpieza (14%). El restante 12% se encuentra desocupado.

### *Variables e Instrumentos*

Las *habilidades interpersonales y para la comunicación* fueron evaluadas a través de los siguientes instrumentos:

*BAS-3. Batería de socialización (Silva y Martorell, 1989).* Mide mediante un cuestionario, adaptado para ser cumplimentado por el alumno, diversas conductas sociales tales como: consideración por los demás, liderazgo, autocontrol, retraimiento y ansiedad-timidez. La tarea consiste en leer 75 afirmaciones y responder si el contenido del ítem puede ser o no aplicado a sí mismo. Las escalas del BAS-3 fueron sometidas por Garaigordobil (2000) a dos estudios de fiabilidad: consistencia interna (coeficiente alfa) y test- retest (con un intervalo próximo a los cuatro meses). La consistencia interna se calculó con 806 sujetos y se encontró que en cada una de las escalas se encuentra por encima del valor mínimo (CO = .82; AC = .78; RE = .82; AT = .78; LI = .73). Por otra parte la estabilidad temporal presentó resultados irregulares (valores comprendidos entre  $r = .42$  y  $r = .66$ ). Los índices de confiabilidad obtenidos en la muestra del presente estudio variaron entre  $\alpha = .59$  en la escala de liderazgo a  $\alpha = .74$  para la escala de consideración con los demás. El índice de confiabilidad para el puntaje total de la escala fue de  $\alpha = .70$

*Cuestionario de evaluación de la empatía basado en el cuestionario de empatía disposicional de Merhabian y Epstein (1972).* El CE (originariamente denominado cuestionario de empatía emocional QMEE) consta de 22 frases que hacen referencia a sentimientos empáticos con los que se

mide la capacidad de empatía cognitiva y emocional. La tarea consiste en informar si habitualmente hace, piensa o siente lo que afirma la frase, por ejemplo, “ver a alguien llorar me provoca ganas de llorar”, “cuando veo que una persona está enferma me siento triste”. La consistencia interna y la fiabilidad son adecuadas ( $\alpha$  de Cronbach= .74; Spearman-Brown= .75). Los análisis mediacionales confirman que la conducta de ayuda es una función de la tendencia empática ( $\beta$ = .31), y la agresión mantiene una relación negativa con empatía ( $\beta$ = -.21). Los estudios de validez evidencian relaciones positivas con empatía del IVE-J de Eysenck ( $r$ = .65) (Garaigordobil & García de Galdeano, 2006) La consistencia interna de la prueba fue de  $\alpha$ = .72 para la muestra local, lo que pone de relieve la confiabilidad del instrumento.

*EA. Escala de asertividad (Godoy y otros, 1993).* La escala consta de 20 enunciados descriptivos de situaciones de interacción social frecuentes en la vida del adolescente. Para cada una de estas situaciones se proponen respuestas posibles y el sujeto elige la respuesta que tendría en esa situación. Mide la conducta asertiva (AS), pasiva/sumisa (SU) o agresiva (AG) en la interacción con iguales. La consistencia interna de la escala ha sido evaluada mediante el índice alfa de Cronbach siendo el valor para asertividad de .73; el de la escala de agresión .77 y el de sumisión .66 (Garaigordobil, 2000). El índice de confiabilidad obtenido en la presente investigación para la escala de asertividad fue de  $\alpha$  = .70; agresividad .77 y sumisión .71

*CAI. Inventario de altruismo (Ma y Leung, 1991).* El autoinforme consta de 24 afirmaciones referidas a comportamientos altruistas y sentimientos empáticos, base de la conducta prosocial, con los que se mide la orientación altruista del individuo. La tarea consiste en leer las afirmaciones indicando si habitualmente hace, piensa o siente lo que afirma la frase. La fiabilidad test- retest con un período de tiempo de 20 días fue de  $r$  = .70 y la consistencia interna de la prueba (alfa de Cronbach) fue de .70 lo que pone de relieve la confiabilidad del instrumento (Garaigordobil, 2000). En la muestra local el alfa de Cronbach fue de .70

Las *Habilidades para la toma de decisiones o la solución de problemas* se evaluaron a partir del *Cuestionario de estrategias cognitivas de resolución de situaciones sociales – EIS-* (Garaigordobil, 2000). Explora las estrategias cognitivas disponibles por parte de los adolescentes para resolver 6 situaciones sociales conflictivas en las que se debe: abordar un conflicto moral, responder a una agresión, hacer amigos, afrontar el rechazo de otros, recuperar un objeto y decir no. El cuestionario solicita que se pongan en el punto de vista del adolescente que debe resolver una situación social conflictiva, e informen de todas las estrategias conductuales que podría llevar a cabo para abordar esa situación. La corrección del test permite explorar la cantidad de estrategias cognitivas de interacción disponibles y la calidad de las mismas (estrategias asertivas, agresivas y pasivas). En el estudio de la fiabilidad del test se recurrió al coeficiente Alfa de Cronbach (0,74) y a la fórmula de Spearman-Brown (0,78) cuyos resultados sugieren una consistencia interna de la prueba aceptable

(Garaigordobil, 2001). El índice de confiabilidad obtenido en la presente investigación para el cuestionario de estrategias cognitivas de resolución de situaciones sociales fue de  $\alpha = .88$

Las *Habilidades para afrontar situaciones y el manejo de sí mismo* se evalúan a partir de la escala de *Autoconcepto – AFA-* (Musitu, García & Gutierrez; 1991). La prueba consta de 36 ítems que tienen tres alternativas de respuesta (siempre, algunas veces y nunca). El conjunto de las afirmaciones del cuestionario permite evaluar el autoconcepto global y en varias dimensiones: académico, familiar, emocional y social. Para comprobar la consistencia interna de los ítems se aplicaron los coeficientes de Spearman- Brown (.86) y el alfa de Cronbach (.82) Para la consistencia temporal se aplicó el cuestionario a 30 sujetos de la muestra en dos períodos temporales de tres meses y de seis meses (test – retest). Se calculó la correlación de Pearson entre las puntuaciones totales obteniéndose un coeficiente de .66 para el primer período y de .59 para el segundo período (Garaigordobil, 2000). En la muestra local el coeficiente alfa de Cronbach fue de .64

### *Procedimiento*

Los instrumentos empleados fueron aplicados por un equipo de 4 docentes integrantes del equipo de investigación. Se aplicaron de manera colectiva en forma autoadministrada y en un horario regular de clases, con autorización previa de los profesores de cada curso, solicitando la colaboración de cada alumno. Considerando la complejidad de los instrumentos se utilizaron dos sesiones, en la primera se administraron cuatro escalas y en la segunda las cinco escalas restantes.

Al terminar el estudio se realizó la devolución de los resultados a los alumnos a partir de un informe que se dejó en la institución escolar. Por otro lado se presentaron algunas conclusiones que se desprenden del estudio y se señaló, a partir de ellas, la necesidad de fortalecer a través de diversas estrategias, las habilidades para la vida que contribuyen a la prevención de riesgos psicosociales en los adolescentes. Se respeta de este modo no sólo la necesidad de los alumnos de acceder a los resultados del estudio, sino también se ofrece a la institución escolar pautas de abordaje en lo que respecta a la educación en habilidades para la vida.

## **Resultados**

### **Estudio 1. Diferencia de Género y relaciones bivariadas.**

En primer lugar, se obtuvieron las medias y la desviaciones estándar de las variables incluidas en la investigación. Al realizar el análisis de los índices de asimetría y curtosis se observó que todas las variables presentaban distribuciones simétricas, a excepción de las variables consideración por los demás (CO) y retraimiento social (RE) que presentaban desviaciones respecto de la distribución normal (Tabla 1).

Tabla 1. Media y Desviación estándar de las variables

Variabes	M	DE	Asimetría	Curtosis
Consideración por los demás	11,38	2,68	-1,66	3,09
Autocontrol	9,61	2,80	-0,52	-0,03
Retraimiento social	3,18	2,45	1,15	1,64
Ansiedad-timidez	4,70	3,17	0,04	-0,88
Liderazgo	6,80	2,21	-0,50	0,16
Altruismo	14,09	3,57	-0,32	-0,05
Empatía	15,05	3,70	-0,95	0,98
Autoconcepto académico	21,56	2,32	0,09	-0,07
Autoconcepto social	9,17	2,20	0,64	-0,30
Autoconcepto emocional	18,01	3,12	0,15	-0,31
Autoconcepto familiar	14,28	1,86	-0,11	-0,13
Conducta asertiva	28,52	4,67	-0,49	0,12
Conducta agresiva	11,55	5,14	0,16	-0,84
Conducta pasiva	15,47	4,36	0,56	0,41
Estrategias asertivas	13,44	4,68	0,08	-0,53
Estrategias pasivas	5,59	3,16	0,40	-0,25
Estrategias agresivas	5,35	3,25	0,39	-0,37

N=124

En segundo lugar, luego de verificar el supuesto de homogeneidad de la varianza mediante el test de Levene, se examinó mediante un ANOVA si existían diferencias significativas entre las variables en función del sexo. Se encontró que las mujeres alcanzan puntuaciones más altas en ansiedad- timidez, ( $F=9,93$ ;  $p < 0,01$ ), empatía, ( $F=15,2$ ;  $p < 0,01$ ), autoconcepto social ( $F=8,12$ ;  $p < 0,01$ ) y conducta de sumisión ( $F=12,64$ ;  $p < 0,01$ ).

Tabla 2. Correlaciones bivariadas (r de Pearson) entre las variable

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
1	-	,38**	-,39**	-,02	,25**	,50**	,39**	-,31**	-,13	,33**	,15	-,13	-,20*	-,05	-,20*	-,07	,28**
2		-	-,14	-,01	,23**	,25**	,34**	-,48**	,25**	,17	,28**	,04	-,18	,07	-,16	-,11	,47**
3			-	,34**	-,14	-,18	-,26**	-,04	,35**	-,14	-,02	,10	-,07	,07	,24**	-,13	-,11
4				-	-,06	,19*	-,11	-,24**	,33**	,21*	,19*	-,11	-,23*	-,02	,33**	-,55**	-,04
5					-	,21*	,12	-,05	-,03	,10	,05	,02	-,11	-,12	-,14	-,05	,28**
6						-	,36**	-,48**	,13	,49**	,27**	-,05	-,30**	-,18	-,05	-,31**	,28**
7							-	-,56**	-,20*	,08	,23**	-,05	-,04	-,04	-,38**	-,14	,25**
8								-	-,59**	-,32**	-,35**	,06	,23*	-,03	,02	,33**	-,43**
9									-	,16	,13	,04	-,15	,07	,25**	-,25**	,19*
10										-	,16	,03	-,26**	-,23**	,33**	-,22*	,23**
11											-	-,39**	-,45**	-,03	,02	-,15	,13
12												-	,24**	-,05	,01	-,05	,06
13													-	,10	-,11	,19*	-,12
14														-	,17	,05	,01
15															-	-,15	-,10
16																-	-,09
17																	-

Nota: 1. Cons. por los demás; 2. Autocontrol, 3. Retraimiento, 4. Ansiedad-timidez, 5. Liderazgo, 6. Empatía, 7. Cond. Asertiva, 8. Cond. Agresiva, 9. Cond. Sumisa, 10. Altruismo, 11. Estrategias asertivas, 12. Estrategias pasivas, 13. Estrategias agresivas, 14. Auto. Académico, 15. Auto. Social, 16. Auto. Emocional, 17. Auto. Familiar.

\*  $p < .05$  \*\*  $p < .01$ 

Posteriormente se realizó una exploración de los datos a partir de un análisis correlacional bivariado (r de Pearson), con el objetivo de verificar la fuerza de las relaciones entre diversas conductas sociales positivas y negativas, conducta prosocial, autoconcepto, estrategias cognitivas de interacción social y conducta asertiva. Se puede observar que si bien en la mayoría de las relaciones estudiadas, las correlaciones son estadísticamente significativas, los coeficientes encontrados son moderados. (Tabla 2)

## Estudio 2. Factores predictores de la Empatía

Se realizó un análisis de regresión lineal múltiple (stepwise), con el objeto de detectar los mejores predictores de la empatía. Los resultados obtenidos se presentan en la Tabla 3. Como puede observarse del conjunto de las variables estudiadas el principal predictor es la consideración por los demás ( $F= 35,95$ ;  $p<0,01$ ), explicando un 22,1 % de la varianza ( $R^2$  ajustado). En el segundo paso, la varianza explicada se incrementó hasta el 27.7% ( $F= 24,53$ ;  $p<0,01$ ) tras introducir en el modelo la variable autoconcepto social; en el tercer bloque la varianza explicada se incrementó hasta el 32,8% ( $F= 20,96$ ;  $p<0,01$ ) al introducir en el modelo la variable conducta agresiva y en el último bloque, la varianza explicada se incremento hasta el 36,8% ( $F= 18,88$ ;  $p<0,01$ ) tras introducir en el modelo la variable el autoconcepto académico. Finalmente el modelo completo explica un 36.8% de la varianza, casi un 40%.

Tabla 3. Variables predictoras de la empatía

Predictores	$R^2$	$\Delta R^2$	$\beta$	t	p
Paso 1	0,23	0,23			
Consideración por los demás			0,48	5,99	0,00
Paso 2	0,29	0,06			
Consideración por los demás			0,53	6,74	0,00
Autoconcepto Social			0,25	3,21	0,00
Paso 3	0,34	0,06			
Consideración por los demás			0,45	5,63	0,00
Autoconcepto Social			0,24	3,19	0,00
Conducta Agresiva			-0,25	-3,18	0,00
Paso 4	0,39	0,04			
Consideración por los demás			0,44	5,71	0,00
Autoconcepto social			0,28	3,71	0,00
Conducta Agresiva			-0,26	-3,39	0,00
Autoconcepto académico			-,214	-2,93	,004

\* $p < .05$  \*\* $p < .01$  \*\*\* $p < .001$

## Discusión

Los resultados del estudio, en la misma dirección que otros trabajos (Garaigordobil, 2000; Mantilla Castellano & Chahin Pinzón, 2006), demuestra que existen diferencias significativas con respecto a las habilidades psicosociales. Son las mujeres quienes presentan mayor empatía, autoconcepto social, conducta sumisa y conducta de ansiedad social- timidez. Cabe destacar, en relación a esta última conducta (ansiedad social- timidez), que los estudios de Chaplin, Gillham y Seligman (2009) señalan que los trastornos de la afectividad a lo largo de la vida son mayores en las mujeres, en comparación con los varones. Complementariamente, las diferencias halladas pueden ser atribuidas a las divergencias en las pautas de crianza de hombres y mujeres, tal y como Monjas

Casares, García Larrauri, Elices Simón et al., (2004) resaltan en su estudio. A medida que crecen niños y niñas adoptan roles de género - patrones de conducta - considerados apropiados y deseables para cada sexo. Este proceso ocurre de modo paulatino, a través del proceso de socialización que empieza en la familia y se va consolidando por la influencia del grupo de pares, de la escuela y de los medios de comunicación. Los autores refieren que, acorde a las pautas de crianza, las mujeres han sido socializadas de un modo que se contribuye al desarrollo de “rasgos expresivos” en los que se enfatizan entre otros la sumisión, la necesidad de aprobación, la pasividad, así como el desarrollo de habilidades orientadas hacia las relaciones interpersonales cálidas, en mayor medida que los hombres.

Por otro lado, los datos obtenidos en el análisis de correlación, muestran relaciones positivas significativas entre las diferentes variables que miden las habilidades interpersonales y de comunicación (los adolescentes con alta puntuaciones en consideración por los demás, presentan altas puntuaciones en autocontrol, altruismo, empatía, asertividad, liderazgo), y relaciones negativas entre estas variables ( los adolescentes que exteriorizan baja consideración por los demás presentan mayor retraimiento y conducta agresiva). Se presentan además correlaciones positivas entre las variables que miden las habilidades interpersonales y para la comunicación (autocontrol, altruismo, empatía, conducta asertiva) y las habilidades para afrontar situaciones y el manejo de sí mismo (autoconcepto en sus dimensiones familiar y social y académico); así como correlaciones positivas entre las habilidades interpersonales y para la comunicación (conducta asertiva, empatía y altruismo) con habilidades para la toma de decisiones (estrategias asertivas). Los resultados coinciden con los hallados por Garaigordobil y García de Galdeano (2006) en una investigación realizada con adolescentes españoles. Los autores constataron que los adolescentes que mostraban altas puntuaciones en empatía presentaban también muchas conductas sociales positivas (prosociales, asertivas y de consideración con los demás), alto autoconcepto y alta capacidad para analizar causas que generan emociones negativas, mostrando pocas conductas sociales negativas (agresivas, antisociales y de retraimiento).

Del mismo modo las investigaciones realizadas por Monjas Casares, et al (2004) y Monjas Casares (2006) señalan que los adolescentes que presentan habilidades interpersonales y para la comunicación, poseen buenas habilidades cognitivas y del control de las emociones y el estrés. Los adolescentes socialmente habilidosos tienen un buen autoconcepto y alta autoestima; autoinforman también de sentimientos positivos y agradables. Son más asertivos en la defensa de sus ideas, opiniones y derechos de forma que lo hacen de modo socialmente adecuado sin violar los derechos de los demás. Por el contrario, los adolescentes con problemas y dificultades de competencia social (esto es pasivos e inhibidos y los agresivos), generalmente presentan un autoconcepto negativo y baja autoestima; autoinforman más de sentimientos de soledad e insatisfacción social, presentan niveles más altos de ansiedad social y más conductas depresivas y renuncian a reivindicar sus derechos o suelen hacer valer sus derechos y opiniones por medio de conductas agresivas.

Finalmente el estudio puso de relieve algunas de las variables predictoras de la empatía para esta población de adolescentes, entre ellas, la consideración por los demás, el autoconcepto social y académico y un bajo nivel de conducta agresiva. Estos resultados son coherentes con otros estudios realizados en la adolescencia que subrayan el papel que cumple la empatía como motivadora de la conducta prosocial e inhibidora de la conducta agresiva (Sobral, Romero, Luengo & Marzoa, 2000). Asimismo los estudios que exploran la relación entre autoconcepto y empatía demuestran que las personas empáticas presentan un alto autoconcepto- autoestima, se infiere por lo tanto que, estimular el autoconcepto (en sus dimensiones social, académica, familiar y emocional), contribuirá al desarrollo de la empatía en los adolescentes (Garaigordobil, 2009). Cabe agregar que los hallazgos del presente estudio, en consonancia con investigaciones realizadas sobre el tema (Calvo, Gonzalez & Martorell, 2001; Mestre Escrivá, Samper Garcia & Frías Navarro, 2002; Garaigordobil, 2005) evidencian que la inhibición de la conducta agresiva en los adolescentes podría potenciarse con el desarrollo de la empatía a través de programas de intervención socio- emocional.

Por último se destaca que los resultados de la presente investigación tienen implicaciones prácticas asociadas a la intervención psicológica en contextos educativos (Choque – Larrauri & Chiranos- Cáceres, 2009), y confirman el valor que tienen las intervenciones dirigidas a fomentar las habilidades para la vida como un instrumento de desarrollo de la personalidad durante la adolescencia. Se conjetura, teniendo en cuenta el incremento que han experimentado en los últimos años diversas conductas de riesgo en la adolescencia (como la violencia, el consumo de sustancias, embarazos no deseados entre otras) que, desarrollar habilidades interpersonales y para la comunicación como la empatía, conductas asertivas y altruistas, así como conductas sociales positivas (consideración por los demás, liderazgo, autocontrol); habilidades para la toma de decisiones o la solución de problemas (estrategias asertivas); habilidades para aumentar el locus de control interno (autoconcepto), pueden ser a futuro una directriz educativa de gran relevancia, tanto en el contexto escolar como en el ámbito familiar.

## Referencias

- Broidy, L., Cauffman, E., Espelage, D., Mazzerolle, P. & Piquero, A. (2003) Sex differences in empathy and its relation to juvenile offending. *Violence and victims*, 18 (5), 503-516
- Bryant, B.K. (1982) An index of empathy for children and adolescents. *Child Development*, 53, 413-425
- Calvo, A. J., González, R. & Martorell, M. C. (2001) Variables relacionadas con la conducta prosocial en la infancia y adolescencia: personalidad, autoconcepto y género. *Infancia y Aprendizaje*, 24, 95-111.
- Caprara, G. V. & Cervone, D. (2007) El concepto de “personalidad” para la psicología del potencial humano: la personalidad como agente representativo autorregulador. En L. Aspinwall, & U. Staudinger *Psicología del potencial humano*. (pp. 93-110) Barcelona: Gedisa.
- Chaplin, T., Gillham, J. & Seligman, M. (2009) Gender, Anxiety, and Depressive Symptoms. (Versión electrónica), *Journal of Early Adolescence*. 9 (2), 307-327
- Choque – Larrauri, R. & Chiranos- Cáceres, J. (2009) Eficacia del Programa de Habilidades para la Vida en Adolescentes Escolares de Huancavelica, Perú. *Revista de Salud Pública*, 11 (2), 169-181.
- Crabay, M. (2003) Prosocialidad en contextos educativos. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto
- Davis, M. H. (1983) The effects of dispositional empathy on emotional reactions and helping: A multidimensional approach. *Journal of Personality*, 51, 167- 184.

- Eisenberg, N & Lennon, R. (1983) Sex differences in Empathy and related capacities. *Psychological Bulletin*, 94 (1), 100- 131.
- Eisenberg, N. & Miller, P. (1992) *La empatía y su desarrollo*. Bilbao: Desclée de Brouwer
- Eisenberg, N. (2000) Emotion, regulation, and moral development. *Annual Review of Psychology*, 51, 665-697
- Garaigordobil, M. (2000) *Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.
- Garaigordobil, M. (2005) Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio- emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología Conductual*, 13 (2), 197-215
- Garaigordobil, M. (2009) A Comparative Analysis of Empathy in Childhood and Adolescence: Gender Differences and Associated Socio-emotional Variables. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy* 9, (2), 217-235
- Garaigordobil Landazabal, M., Cruz, S., & Perez, J. (2003) Análisis correlacional y predictivo Del autoconcepto con otros factores conductuales, cognitivos y emocionales de la personalidad durante la adolescencia. *Estudios de Psicología*, 24 (1) ,113-134
- Garaigordobil Landazabal, M., & García de Galdeano, P. (2006). Empatía en niños de 10 a 12 años. *Psicothema*, 18 (2), 180-186.
- Godoy, A., Gavino, A., Blanco, J., Martorell, M., Navarro, A. & Silva, F (1993) EA. Escala de asertividad. En Garaigordobil, M. (2000) *Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.
- Goleman, D. (1996) *La inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Ma, H. K. & Leung, M. C. (1991) Altruistic Orientation in Children: Construction and validation of the Child Altruism Inventory. *International Journal of Psychology*, 26 (6), 745-759. En Garaigordobil, (2000) *Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.
- Mangrulkar L., Whitman C. & Posner M (2001) *Enfoque de Habilidades para la Vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes*, OPS, División de Promoción y Protección de la Salud. Programa de Salud Familiar y Población. Fundación Kellogg. Washington, D.C.}
- Mantilla Castellano, L. & Chahín Pinzón, I. (2006) *Habilidades para la vida. Manual para aprenderlas y enseñarlas*. Bilbao: EDEX
- Merhabian, A. & Epstein, N. (1972) A measure of emotional empathy. *Journal of Personality*, 40 (4), 525-543. En Garaigordobil (2000) *Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.
- Mestre Escrivá, M. V., Samper García P., & Frías Navarro M. D. (2002) Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14(2), 227-232
- Mestre, M., Tur, A, Samper, P, Nácher, J.M. & Cortés, M. (2007) Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*. (39), 2, 211-225
- Mestre, M., Samper, P & Tur, A. (2008) Empatía y conducta prosocial. En M.M. Casullo (coord.) *Prácticas en psicología positiva* Pp. 231-268. Buenos Aires: Lugar Editorial
- Monjas Casares, M. (2006) Estrategias de Prevención del acoso escolar. Ponencia del II Congreso Virtual de Educación en Valores “El acoso escolar, un reto para la convivencia en el centro”. Valladolid, España Recuperado el 10 de agosto de 2009 del sitio Web <http://www.unizar.es/cviev/>
- Monjas Casares, M., García Larrauri, B., Elices Simón, J., Francia Conde, M. & Benito Pascual, M. (2004) Ni sumisas ni dominantes. Los estilos de relación interpersonal en la infancia y en la adolescencia. Memoria de investigación. Recuperado el 5 de julio de 2006 del sitio Web <http://www.sabiduriaaplicada.com/documentos/ni-sumisas-ni-dominantes>
- Musitu, G., García, F. & Gutierrez, M. (1991) AFA Autoconcepto. Forma A, Madrid: TEA. En Garaigordobil (2000) *Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.
- Organización Mundial de la Salud (2003) *Escuelas Promotoras de la Salud. Fortalecimiento de la Iniciativa Regional Estrategias y Líneas de Acción 2003-2012*. Unidad de Espacios Saludables. Área de Desarrollo Sostenible y Salud Ambiental. Washington, DC
- Strayer, J. & Robert, W. (1989) Children’s empathy and role taking: child and parental factors, and relations to prosocial behaviour. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 10, 227-239
- Silva, F. & Martorell, M. C. (1989) BAS 3. Batería de Socialización. Autoevaluación. Madrid: TEA. En Garaigordobil (2000) *Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.
- Sobral, J., Romero, E., Luengo, A. y Marzoa, J. (2000). Personalidad y conducta antisocial: amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema*, 12, nº 4, 661-670.